



## LOS CENTROS COMUNITARIOS DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA DE LA UNLP, UNA EXPERIENCIA DE COGESTIÓN UNIVERSIDAD-COMUNIDAD

*Moratti Serrichio, María Florencia*

Facultad de Psicología – Instituto de Psicología Comunitaria y Políticas Públicas

Florencia\_moratti@yahoo.com.ar

Eje Temático: Psicología Comunitaria

### Resumen

El siguiente trabajo forma parte de un proceso de indagación más abarcativo sobre la experiencia de cogestión comunidad-universidad, correspondiente al *Subprograma: Centros Comunitarios de Extensión Universitaria* (Programa General “*Políticas Públicas para la Inclusión Social*” de la Universidad Nacional de La Plata). La puesta en valor de dispositivos como tales, adquiere sentido en esta coyuntura como apuesta por prácticas universitarias que trasciendan la formación académica intramuros, focalizada en la transmisión de saberes enciclopédicos. Involucra una propuesta singular de extensión universitaria que toma para su diagramación, la construcción conjunta de saberes inter y transdisciplinarios que interpelan las tradiciones disciplinarias e inciden de modo estratégico en la formación de profesionales. Este interés está advertido y motivado por las fuertes disputas políticas, económicas, culturales y sociales a nivel global, y adquiere su sentido pleno en la dimensión local y regional. Es ocasión para la construcción de herramientas que permitan vislumbrar los procesos de implementación de políticas públicas como oportunidades de trascender segmentaciones sociales (o en mismo sentido, advertir su incidencia en la producción y profundización de desigualdades). Este tipo de operaciones nos interpela como profesionales y nos reclama de modo crítico como actores de la escena pública.

**Palabras clave:** Universidad, extensión, comunidad, cogestión.

## Abstract

The following work is part of a more comprehensive process of inquiry about the community-university shared management experience, corresponding to the Subprogram: Community Centers of University Extension (General Program "Public Policies for Social Inclusion" of the UNLP). The putting into value of devices as such, makes sense at this juncture as a commitment to university practices that transcend the intramural academic training, focused on the transmission of encyclopedic knowledge. It involves a singular proposal of university extension that takes for its layout, the joint construction of inter and transdisciplinary knowledge that interpellates disciplinary traditions and has a strategic impact on the training of professionals. This interest is warned and motivated by the strong political, economic, cultural and social disputes at a global level, and acquires its full meaning in the local and regional dimension. It is an occasion for the construction of tools that allow us to glimpse the processes of implementation of public policies as opportunities to transcend social segmentations (or in the same sense, to notice their incidence in the production and deepening of inequalities). This type of operations challenges us as professionals and critically claims us as actors on the public stage.

**Keywords:** university, extension, community, shared management

## TRABAJO COMPLETO

### Introducción

Este trabajo se configura como una reflexión sobre qué procedimientos entre las políticas universitarias actuales, son capaces de asumir los desafíos de prácticas participativas e integrales desde la perspectiva de derechos y la inclusión social. Con esta pregunta de indagación, retomo los Centros Comunitarios de la UNLP ya que incorporan en su implementación la construcción compartida de los procesos de planificación, implementación y evaluación de sus acciones. Han institucionalizado un modo singular de gestión que se nutre de la diversidad de prácticas comunitarias y universitarias sin forzamientos metodológicos que restrinjan la diversidad.

El trayecto de constitución y dinamismo que se constituyó como impronta de los Centros Comunitarios (CCEU) tiene como eje el sostenimiento de prácticas intersectoriales e inter(trans)disciplinarias en territorio. Han tomado la necesidad de complejizaciones

[2]

teóricas y metodológicas a la luz de prácticas concretas que incluyen aspectos clave como: Integralidad, Inclusión, Cogestión, Transdisciplina, Territorialidad, Políticas Públicas. Con sus redefiniciones y obstáculos, ciertas brújulas demuestran estar bien orientadas en la intención de una Universidad pública comprometida desde sus dispositivos con el enfoque de derechos y la inclusión social.

### **LOS CENTROS COMUNITARIOS DE LA UNLP. Un dispositivo de cogestión universidad-comunidad.<sup>1</sup>**

Los CCEU son un dispositivo implementado desde la Prosecretaría de Políticas Sociales (PPS), en el marco de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de La Plata.

La PPS define en el 2010 el desarrollo de lo que hoy se delimita como cuatro líneas estratégicas que se implementan a través de dispositivos singulares: Los Centros Comunitarios de Extensión Universitaria, la Escuela Universitaria de Oficios, la implementación del Programa Ingreso Social con Trabajo en carácter de unidad ejecutora, y la participación en el Consejo Social de la UNLP. Esta definición se encuentra en el marco del Programa General “Políticas Públicas Para la Inclusión Social” en la Estrategia 3.3 del Plan Estratégico 2014-2018 de la UNLP. (UNLP, 2014).

El Programa Específico de Gestión Territorial, se ha propuesto planificar y gestionar intervenciones de la UNLP en barrios de la Ciudad de la Plata y Gran La Plata, a partir de la identificación de demandas realizadas por diferentes actores (locales y universitarios), fortaleciendo consensos que viabilicen actividades extensionistas, académicas y de investigación.

En este sentido, se han definido como espacios de cogestión entre la Universidad y la comunidad; involucra a docentes, estudiantes, graduados, no docentes, interesados en llevar adelante proyectos, acciones de extensión, prácticas académicas y de investigación. Entendiendo “*cogestión*”, como una estrategia que permite salir de la relación demandante/demandado hacia una práctica del co-manejo (Carpinetti, 2005). Compartir responsabilidades desde una práctica común, reconociendo diferentes cosmovisiones y construyendo puntos de encuentro.

Esta perspectiva, si bien simple en su definición, es compleja en su efectivización. Construir y consolidar cotidianamente procedimientos situados en conjunto impulsa la complejización del dispositivo, que avanza por aproximaciones y trabajo sobre los

obstáculos propios del trabajo territorial y multiactoral. Esta singularidad, la trama compleja de actores que se pretenden partícipes de la toma de decisiones, ha demandado la consolidación de ciertos ejes transversales que garanticen la posibilidad de construcción procesual y participación concreta de la diversidad. El foco en las *metodologías de diseño, implementación y evaluación* se ha vuelto un eje insoslayable en pos de la eficacia del dispositivo y los cuidados recíprocos.

La gestión compartida involucra el aprendizaje, reformulaciones y problematizaciones conjuntas, como singularidad en la toma de decisiones cotidianas. El trabajo de coordinación requiere por ende procedimientos elucidatorios respecto de las multiplicidades en juego en cada situación y lógicas de las prácticas instaladas que tiendan a la segmentación. Por lo tanto, los desafíos no se centran únicamente en el eje universidad-comunidad, sino también en estrategias de *integralidad* entre las múltiples prácticas universitarias. Es necesaria una mirada no ingenua hacia los discursos y fuerzas de los distintos dispositivos que hacen a la universidad una institución compleja. Estas características fuerzan la necesidad de invención de modos que produzcan mayor fluidez en las interpelaciones recíprocas de las que son capaces la extensión, la investigación y la enseñanza universitaria en el marco de una universidad pública.

Revisemos entonces el dispositivo de los CCEU, con la intención de identificar elementos estratégicos en la constitución de una universidad ocupada por la efectucción de prácticas profesionales interdisciplinarias y comprometidas con la inclusión social.

### **Los CCEU como dispositivo de redes**

#### **Situacionalidad y trabajo en red:**

Los CCEU involucran en sus pasos iniciales, un período de trabajo gradual abocado a la construcción de referencias mutuas, entre actores de la universidad y actores locales. Suele iniciarse el trabajo de construcción a partir de alguna organización, equipo universitario, actores locales que constituyen una referencia para la trama de ese barrio. Como ejemplos, El CCEU3 de El Retiro, inicia en el Club “Corazones del Retiro”; el CCEU4 de Villa Castells, a partir del trabajo sostenido por la mesa intersectorial en ocasión del presupuesto participativo; el CCEU5 en Abasto, a partir de la Casa del Niño “Arroz con Leche”; el CCEU6 en el Mercadito, por el trabajo extensionista de 10 años de un equipo de la Facultad de Humanidades con un comedor. Este proceso, que inicia con comienzo con algunas referencias iniciales, implica unos tiempos singulares, no estandarizables, y tiene el objetivo suplementario de clarificar la factibilidad de construir

[4]

una relación de cogestión con la/s organización/es. Tiempos de encuentros, mapeo territorial que no se restringe a la identificación de instituciones, sino a la advertencia de redes efectivas, de construcciones vinculares y funcionamientos propios. La territorialidad es situacional. Pero ello no impide estandarizar, sistematizar y construir un dispositivo dúctil de gestión, capaz de hacer y potenciarse en las intervenciones situadas. Territorialidad puede entenderse como alcance y a la vez la escena de la acción, es resultado de un proceso de construcción social, político y también simbólico (Chiara & Di Virgilio, 2009). Un diagrama de fuerzas, discursos, visibilidades y subjetivaciones; con sus posibilidades de acción y sus restricciones. El procedimiento de *trabajo en red* obliga a ampliar de modo conjunto los rangos de visibilidad. Estas operaciones no son fluidas, las tramas locales donde se encuentran las prácticas instituidas universitarias y las de ese barrio o institución, tienden a proceder por avances y retrocesos en los acuerdos. Es un desafío para la metodología del dispositivo sostener las fluctuaciones sin perder el objetivo de garantizar la participación y niveles de calidad crecientes en las intervenciones que la UNLP (con la diversidad que la compone) se propone en conjunto con organizaciones del territorio.

La representatividad de la universidad, por su parte, no está exclusivamente marcada por acciones de extensión, sino también por prácticas de grado y de investigación de las distintas unidades académicas. Allí, una vez más el desafío metodológico adquiere un nuevo sentido: construir, sostener y retroalimentar una metodología de trabajo que permita una mayor coordinación que supere la mirada estanca de los distintos equipos sobre la realidad de los barrios y la necesidad de profundizar un modelo de intervención territorial que trabaje sobre problemas locales.

El trabajo territorial enfrenta continuamente obstáculos que interpelan la metodología del dispositivo: modalidades de gestión unipersonales y jerarquizadas en las organizaciones, equipos universitarios que no dialogan con otros actores universitarios, son prácticas instaladas que atentan contra los procedimientos de toma de decisiones conjunta. Es un elemento entonces central y dinámico la utilización de los obstáculos como interpelaciones al dispositivo, como ocasión estratégica de construcción de vínculos, puntos de encuentro entre actores y por ende, de constitución de lo común, o lo que Ignacio Lewkowicz denominaría “comunidad problemática” (Lewkowicz, 2001). El autor, circunscribe en este punto estratégico, la construcción de “problemas” de modo integrado, multiactoral, donde los saberes son definidos en relación con el problema (situacionalidad) y no desde referencias exteriores.

[5]

### ***Instrumentos de planificación, monitoreo y evaluación desde la perspectiva de la cogestión:***

El trabajo constante en la metodología permite la organización del trabajo creciente y a su vez, afinar los procedimientos para trabajar las demandas y transformarlas en el abanico de problemas territoriales capaces de ser abordados por la intervención conjunta de la universidad y los actores territoriales:

Con esta idea se definen cuatro instancias colectivas y transversales de planificación y evaluación: Taller de Planificación Estratégica Situacional (Matus, 1987), talleres de inicio, término medio y evaluación anual de cada CCEU (los últimos 3 se realizan en cada uno de los barrios). Se sostienen como procedimientos presenciales de planificación, monitoreo y evaluación de un Plan Anual de Intervención que es consensuado y evaluado de forma multiactoral. Si, tal como decíamos, la complejidad territorial asume una impronta de diversidad y heterogeneidad (en actores, dinámicas, encuadres, alianzas), es una decisión estratégica sostener (y más aún, inventar) una metodología que fortalezca la diversidad como potencia de acción y permita co-construir avances y acuerdos.

En *el primer taller de planificación y el primer encuentro general en cada CCEU* se construye de modo participativo una agenda de problemas de cada territorio que resultan relevantes y pertinentes para la intervención de la Universidad; se define qué acciones se comprometen a abordarlos y qué problemas quedan vacantes para posteriores incorporaciones de equipos o propuestas. Participan instituciones, organizaciones, instancias gubernamentales, referentes de los distintos barrios, actores de la universidad (estudiantes, docentes, graduados, autoridades, equipo de gestión). Se incluyen a su vez instrumentos mediadores que garantizan un encuadre de trabajo, como la elaboración de un mapeo colectivo, la definición, chequeo y adición de problemas a la agenda y la comunicación de días y horarios previstos de trabajo.

Las instancias presenciales posteriores (talleres de corte medio y evaluación final en cada CCEU) tienen como propósito el monitoreo y síntesis sobre los avances y redefiniciones en las acciones comprometidas en el Plan Anual. A los problemas relevantes y pertinentes se suman entonces a lo largo de las instancias de evaluación, ajustes por monitoreo del plan y hacia fin de año, la síntesis de avances en relación a cada problema y área de vacancia.

Estos encuentros, instaurados como procedimientos del dispositivo, resultan medulares para sincronizar una diversidad de actores y encuadres de trabajo.

### **Equipos y estrategias para la coordinación:**

Los/as Coordinadores/as territoriales permite acompañar el crecimiento exponencial del dispositivo. Está integrado por una Dirección de Gestión Territorial y una dupla territorial por cada zona/barrio (un Coordinador general y un referente territorial). Son graduados, docentes, estudiantes de distintas disciplinas y se convierten en actores centrales del equipo de gestión. Se ocupan de coordinar, articular, acompañar el proceso del trabajo territorial en cada CCEU. Son el nexo con las distintas instituciones, organizaciones, actores barriales y los proyectos o acciones de la universidad. Acompañan la construcción de una red para que las acciones se lleven adelante en forma eficiente y coordinada, lo que permite que no haya superposición de actividades y a su vez que los distintos proyectos puedan trabajar en conjunto.

En el diálogo con los Coordinadores sobre su visión e interpretación de lo que acontece en el territorio, se direccionan y reformulan no solo las agendas locales, sino también la forma de cogestión con los otros actores sociales. Incorporan el seguimiento cotidiano de cada territorio y un obligado empuje a la acción, decisión y complejización del diálogo de saberes.

### **Convocatorias: Subversión de la lógica incremental por la del trabajo complejo en redes:**

Los desafíos para la construcción continua del dispositivo de cogestión están balizados por redefiniciones en los instrumentos de sistematización, planificación y evaluación; el acompañamiento cotidiano de los coordinadores; creación de áreas específicas de trabajo en el equipo de gestión; las tensiones con las lógicas instaladas en los propios esquemas conceptuales.

En este contexto, la lógica de consolidación intenta subvertir la lógica incremental por una lógica de abordaje en lo complejo. Por lo tanto los procedimientos específicos de convocatoria e inserción de las propuestas universitarias no responden a la sumatoria de proyectos, equipos, acciones, estudiantes, docentes, referentes. Se trata de establecer una potenciación tal de cada actor, institución, equipo, saber específico, de modo de hacer de ello una red de trabajo posible.

Con esta impronta si bien los CCEU reúnen prácticas y proyectos de extensión, investigación y enseñanza, han definido modalidades de convocatorias propias:

[7]

- I. Convocatoria a acciones integrales por Plan Anual de Intervención; reúne la diversidad de acciones universitarias en sus distintos encuadres y acentos de funciones (enseñanza, investigación y extensión). Con diversos grados de sistematicidad o consolidación de los interesados en llevar adelante alguna acción. Pueden ser Practicas pre profesionales, acciones exploratorias de investigación o extensión de cátedras. Proyectos de investigación de incentivos de la UNLP o de organismos de CyT. Su característica es por lo tanto la multiactorialidad para definir la planificación, monitoreo y evaluación del Plan Anual de intervención de cada territorio.
- II. Convocatoria Específica a Proyectos de extensión para CCEU; acentúa la función de extensión universitaria, incorporando elementos centrales del dispositivo de los CCEU: las propuestas deben responder a uno de los problemas de la agenda, y la evaluación esta sostenida por actores universitarios y comunitarios, que ponderan la pertinencia de la propuesta de acuerdo a la identificación de problemas de la agenda. Propone a su vez un singular modo de financiamiento; por rubros comprendidos en el plan de trabajo en lugar de un monto fijo asignado con independencia del plan propuesto.

Ambos modos de inserción de las prácticas universitarias en cada territorio tienen puntos comunes estratégicos:

- 1- El eje de cada propuesta son los problemas construidos de modo colectivo. Cada practica universitaria, cada participación de estudiantes y docentes de las distintas disciplinas tienen el objetivo de presentar propuestas concretas de intervención territorial ajustadas a los problemas definidos en cada territorio de los CCEU; ya sea problemas que aún no hayan sido intervenidos, ya sea que no cuenten con recursos suficientes y sean posibles de ser abordados en el lapso de un año de trabajo.

Este eje central es resignificado por las distintas propuestas universitarias de acuerdo a sus específicos objetivos pedagógicos e identidad disciplinar (ya sea en propuestas de extensión, en proyectos de investigación o en prácticas de enseñanza). El esfuerzo de ajuste y redefinición situada de las propuestas, redundan en una implementación situacional de saberes y prácticas específicas de cada disciplina: situacionalidad, multiactorialidad, intervención territorial, construcción transdisciplinaria, entre otros de corte territorial; se tornan elementos que transversalizan y permeabilizan los contenidos curriculares específicos de cada materia o disciplina.



- 2- La incorporación de los referentes barriales (instituciones, organizaciones sociales, organismos del estado de los tres niveles, etc) como miembros evaluadores de los proyectos y acciones, como un actor imprescindible en la toma de decisiones que involucra las implementaciones, redefiniciones y monitoreo de los planes de intervención.

### **La Evaluación como apuesta de inclusión:**

La evaluación, a través sus procedimientos presenciales y escritos, colectivos y singulares; recoge proceso territorial, sintetiza coyuntura e historia y retoma los resultados y modos de inserción de aquellos equipos que presentan nuevos proyectos o replican propuestas. Permite integrar y hacer protagonistas tres miradas fundamentales:

*La perspectiva de los referentes comunitarios* (institucionales o barriales): aporta singularidades sobre identidad barrial, memorias, recursos y redes sociales efectivas.

*Las experiencias de los equipos universitarios en territorio:* aportan una reconstrucción de avances y obstáculos, comparten estrategias que resultaron eficaces y se señalan y analizan las que no resultaron favorecedoras (ya sea para el logro de los objetivos del equipo, ya sea para la fluidez de la red, para las expectativas que tenían los referentes o equipo de gestión de los CCEU, etc.).

*La orientación de coordinadores de gestión:* aportan mirada y elementos desde la coordinación estratégica de acciones de la universidad.

### *Algunos aspectos centrales de la evaluación continua y multiactoral:*

- Participación de los referentes territoriales como actores ineludibles en la evaluación: La mirada de los referentes se vuelve más rigurosa y abarcativa conforme madura un proceso de consolidación del CCEU. Profundizan no solo en la relevancia de las acciones sino en la pertinencia de las propuestas. El análisis y discusión de los proyectos o acciones en cada barrio, como instancia necesaria de la evaluación, incide en el fortalecimiento de una red territorial.
- Se agudiza el proceso de discriminación entre problemas de la agenda: la posibilidad de historizar no se restringe al desempeño de los equipos universitarios, sino a su vez a los problemas con presencia histórica, que nunca han sido abordados durante la construcción del CCEU. Clarifica problemas mal

construidos en la agenda (por confusos, poco definidos, imprecisos) a la vez que ha permitido identificar o formalizar distintos niveles de un mismo problema. La posibilidad de recuperar proceso y sostener instrumentos de sistematización de lo transcurrido, agudiza la decisión sobre qué acciones son necesarias y adecuadas; a la vez que permite intervenir en tiempo real sobre dificultades de implementación, poca presencia territorial, brecha entre lo propuesto y lo que concretan.

- En la construcción de proyectos/ acciones/propuestas de trabajo en territorio: aquellos equipos que ya tienen alguna experiencia con los CCEU evidencian una tendencia a seleccionar menos problemas como punto de partida con respecto a los equipos nuevos. Estos seleccionan una mayor cantidad de problemas de agenda que luego no se ve reflejada en la pertinencia de la propuesta.

La presencia del equipo de gestión, los referentes de cada CCEU y los Informes previos de los equipos ya insertos, permite que las evaluaciones puedan representar una ocasión de aprendizaje y visibilización de fortalezas para los equipos.

Hay un evidente robustecimiento de aquellos proyectos que retoman en cada nueva propuesta, el proceso histórico del equipo en el territorio. En cada Convocatoria se incluyen aprendizajes de las experiencias previas: integrantes de otras disciplinas, participación en espacios participativos del CCEU, capacitación a los integrantes, inclusión de espacios participativos para concretar acciones específicas del proyecto, etc. Al conocer el proceso real permite leer estos elementos como alteraciones y/o crecimiento de la propuesta y no meros recursos de escritura estratégicos para las acreditaciones.

## CONCLUSIONES

Los CCEU resumen nuevos desafíos para las prácticas universitarias:

- La relevancia y apuesta por el rol de la Universidad como actor estratégico de la política pública, especialmente en la incidencia social que toman las políticas de formación de profesionales y la posibilidad de diversificar los trayectos de formación en capacitaciones ajustadas a las necesidades;
- El desafío simultáneo de invertir (o intervenir) la lógica instituida en prácticas universitarias que deslinda la formación de profesionales de la coyuntura histórica y la demanda social; la matriz desde la cual se conciben las disciplinas como

ámbitos privilegiados del saber sin elucidar la trama de poderes que jerarquiza o tiraniza los campos de acción de los profesionales.

- La experimentación con una metodología de gestión que asume como espacio privilegiado el encuentro comunidad-universidad; que trabaja las diferencias en reciprocidad y obliga a una complejización de saberes des-jerarquizados.

El proceso de construcción de cualquier metodología de gestión no es ingenuo. “No hay metodología neutra (...) que no tenga por detrás un marco teórico que la consolide y la impulse, que no tenga por detrás un paradigma de sociedad” (Tommasino, 2013, p.69-97). Un proyecto de cogestión requiere la evaluación continua de la implementación. Una evaluación capaz de proceder por ajustes sucesivos, reformulaciones y crítica atenta a los obstáculos o producciones emergentes. En este punto, una metodología de gestión que tenga en sus propósitos, el efectivo diálogo de saberes que está en la base de la producción colectiva de una política pública implica compartir responsabilidades desde una práctica común, que no elude las diferentes cosmovisiones.

Desde estas apreciaciones de lo común y del rol de la universidad, lo territorial se encuentra a su vez habitado por una acción universitaria que se irradia en prácticas cotidianas multiactorales. En los barrios no hay profesionales de distintas jerarquías y disciplinas; hay “universidad” impregnada en caras, afectos, propuestas, presencias. El proyecto de cogestión se empieza a materializar tomando los problemas como materia prima y el punto esencial de encuentro y puesta a punto de la corresponsabilidad. Es en esa construcción común donde la cogestión encuentra su punto desafiante entre quedar como ficción discursiva o en hacerse efectiva “repartición de responsabilidades, competencias y una clara definición del aporte e influencia equitativa de las partes en la generación y planteo de ideas así como en el posterior proceso de toma de decisiones”. (Carpinetti, 2005)

Para la construcción y afianzamiento del dispositivo territorial es necesaria la acción en múltiples puntos de intervención que puedan intersectar, intensificar y/o alterar distintos niveles de la complejidad y heterogeneidad del territorio. En este proceso de construcción, los equipos de docentes y estudiantes, redefinen sus propios esquemas conceptuales disciplinares a partir de prácticas de corresponsabilidad. La interpelación obliga a la elucidación de componentes sesgados en el acervo disciplinar, como así también a la invención de nuevos modos de relación, acción y formación; y su definición en nuevas aristas conceptuales y teóricas que sustenten las transformaciones. “En el

espacio local es donde adquieren mayor operatividad las políticas públicas, de modo que es el ámbito propicio para explorar experiencias en marcha que provean métodos novedosos de resolución de problemas, de conformación de alianzas y de adquisición de capacidades de articulación para la toma de decisiones y optimización de oportunidades.” (Neirotti, 2016, pág. 43)

Los CCEU se pueden contemplar por consiguiente, como una propuesta involucrada con un concepto de Universidad como actor del Estado, con capacidad de escucha y problematización de las necesidades sentidas, con la obligación instalada de realizar una construcción de conocimiento plural, que funde sus prácticas y contenidos de enseñanza, investigación y extensión universitaria en la búsqueda de respuesta a problemas sociales emergentes.

### Trabajos citados

- Bonicatto, M. (2013). *I Jornadas Nacionales Políticas Públicas y Universidad*. La Plata: EdULP.
- Bonicatto, M., & Bermúdez, L. (2012). Centros Comunitarios de Extensión Universitaria.
- Buchbinder, P. (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Carpinetti, B. (2005). *De la expulsión al comanejo*. Buenos Aires: APN.
- Chiara, M., & Di Virgilio, M. (2009). *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas*. Prometeo Libros.
- Neirotti, N. (2016). Políticas sociales: Múltiples actores, múltiples manos. *Estado y Políticas Públicas*(6), 39-58.
- Querceti, F., Parenti, M., & Stolkiner, A. (2015). Desafíos en el campo de la Salud Mental argentina: un análisis a la luz de los procesos de globalización y las políticas regionales. *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Buenos Aires: UBA.
- Rudolf, S., & Parafita, D. (2012). ¿Qué psicólogo para qué política social? En J. Alfaro, A. Sánchez, & A. Zambrano, *Psicología Comunitaria y Políticas Sociales* (págs. 381-405). Buenos Aires: Paidós.
- Servetto, A., & Saur, D. (2011). *Sentidos de la Universidad*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.



Stolkiner, A. (Marzo de 2010). Derechos humanos y derecho a la salud en América Latina: la doble faz de una idea potente. *Medicina Social*, 5(1), 89-95.

World Bank. (1993). *World Development Report 1993 : Investing in Health*. New York: Oxford University Press.

---

<sup>i</sup> Este trabajo forma parte de un Libro en edición que recoge los resultados de un Proyecto de Investigación perteneciente al Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior (en el marco de la Comisión Regional Coordinadora de Educación Superior (CRC-ES) del Sector Educativo del MERCOSUR- Secretaría de Políticas Universitarias): “La evaluación en proyectos de extensión en las Universidades Públicas de Argentina, Brasil y Uruguay. Escenarios actuales y desafíos en la construcción del conocimiento”. Se llevó a cabo durante años 2013 a 2016, entre equipo de Políticas Sociales de la UNLP, Facultad de Filosofía de la UNC y equipo de la Secretaría de Extensión de la UdelaR. El equipo ha producido una primera publicación- “Fronteras Universitarias en el Mercosur. Debates sobre la evaluación en prácticas de extensión” ISBN 978-950-33-1327-5, que puede consultarse en Sedici.

